

ACTAS DEL
I CONGRESO INTERNACIONAL
DE HISTORIA
DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987

Editadas por
M. ARIZA / A. SALVADOR / A. VIUDAS

SEPARATA

PROYECTO DE UN ATLAS LINGÜÍSTICO (y etnográfico) DE
CASTILLA-LA MANCHA (ALECMAN)

PILAR GARCÍA MOUTON
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ
Universidad de Alcalá de Henares

Presentamos un proyecto de *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla y La Mancha*, atlas que vendría a sumarse a los regionales españoles ya publicados de Andalucía (*ALEA*), las Islas Canarias (*ALEICan*), Aragón-Navarra y Rioja (*ALEANR*) y en curso de publicación, como el de Santander (*ALES*).

Hasta hoy, las especiales circunstancias de la geografía lingüística española han motivado la aparición de estos atlas de pequeño dominio sin un marco general —el *ALPI* no lo supone totalmente— en el que situarlos, pero el atlas que proyectamos tendrá la ventaja de contar con el *Atlas Lingüístico de España y Portugal* muy avanzado y con la experiencia de los trabajos acabados.

En principio, pensamos en un *Atlas de La Mancha*, comarca que, como es sabido, abarca parte de las provincias de Ciudad Real, Toledo, Cuenca y Albacete; pero, al plantearnos el trabajo, vimos lo oportuno de ampliar esos límites a toda Castilla-La Mancha, no sólo por cuestiones de financiación —que se vería favorecida si nos ajustáramos a la división político-administrativa—, sino también porque la obra cobraría todo su sentido cubriendo una zona poco estudiada, enlace entre los mapas del *ALEANR* y del *ALEA*. De esta forma, se daría un paso más en la consecución de un gran atlas nacional integrado por la yuxtaposición de atlas de pequeño dominio¹.

Se ha escrito que los atlas lingüísticos no se hacen para «descubrir» nada, o casi nada, sino para precisar los límites, la vitalidad y la importancia de lo que ya se conoce o se ha detectado. Las tierras que estudiaría el *AleCMan* cuentan con trabajos restringidos a ámbitos concretos, pero no de tipo general, quizá porque sus variedades lingüísticas no se consideran dentro de los «dialectos» tradicionales y tienden a verse como un castellano avulgarado.

¹ Objetivo que Manuel Alvar ha reiterado en muchos de sus trabajos.

do, relativamente cercano al normativo. Pero se trata de una región importante para la caracterización dialectal, porque en ella se da el cruce de influencias distintas². Partiendo de los mapas provisionales que se pueden establecer con los datos de encuesta del *ALEP* (véase el apéndice de mapas), se observa lo expresivo de la franja más oriental como límite al que alcanzan los llamados «aragonesismos» que, en ocasiones, se prolongarán hasta Andalucía oriental. Es el caso p. e. del mapa dedicado a la *Avena loca*³ y del dedicado a la *Amapola*, donde *ballueca* y *ababol* presentan una extensión con muchos paralelismos, mientras que, otras veces, son causas culturales las que explicarán la tajante diferencia con las tierras aragonesas, como en el mapa del *Alboroque*, donde *liara* no cruza los límites provinciales.

Toledo y Ciudad Real marcan con frecuencia la transición hacia los ámbitos extremeño —con sus raíces occidentales— y andaluz, más o menos brusca, según los casos. Guadalajara, por su parte, parece continuar en el norte formas coincidentes con el sur de Soria y el sureste de Segovia, mientras que en el sur participa habitualmente de las soluciones conquenses. Cuenca es tierra de choque de las influencias orientales, pero también centrales y sureñas, aunque puede presentar, a veces, un léxico característico, como muestra el mapa que generaliza *rochano* para 'zagal'.

Además de estas ligeras calas en el léxico, la morfología puede proporcionar materiales interesantes de la riqueza del sistema verbal, que ha permitido rastrear el mantenimiento de un arcaísmo como los imperfectos en *-ie*⁴, o la vitalidad de los participios sin sufijo en la zona albaceteña⁵. En cuanto a la fonética, también el estudio de la zona delimitada veudrá a ser forzosamente clarificador, ya que en ella está con frecuencia la frontera, de la que tanto se habla para el «centro de la Península», marcada por el avance de fenómenos resultado de procesos considerados meridionales (con una geografía muchas veces más amplia), como la neutralización de consonantes implosivas, la metafonía consonántica de la sonora inicial por influjo de la aspirada sorda final del artículo, etc., la aspiración de la *-s* final, la penetración por el SO de la aspirada por velar, la extensión del yeísmo y la pro-

² Ya DIEGO CATALÁN en su artículo, «De Nájera a Salobreña. Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente», *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa*, III, Madrid: Gredos, 1972, págs. 97-121, señaló cómo importantes isoglosas léxicas cruzaban la zona de norte a sur y apuntaba que, mientras no se publicase el ALPI, el centro de España continuará siendo una incógnita dialectológica», al tiempo que sugería la necesidad de un *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Extremadura y el reino de Toledo* para conocer el castellano de la meseta meridional (p. 99, n. 7).

³ Vid. PILAR GARCÍA MOUTON, «Aragonés *ballueca* 'avena loca'», *AFA*, XXXIV-XXXV (1985), págs. 301-313, especialmente la distribución que muestra el mapa incluido en la pág. 312. Para el estudio de voces orientales en Andalucía, GREGORIO SALVADOR, «Aragonesismos en el andaluz oriental», *AFA*, V (1953), págs. 143-165.

⁴ Vid. FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ, «Imperfectos y condicionales en *-ie*, arcaísmo morfológico en Toledo», *LEA*, VI (1984), págs. 183-211.

⁵ Vid. ALONSO ZAMORA VICENTE, «Participios sin sufijo en el habla albaceteña», *Estudios de dialectología hispánica* (anexo 25 de *Verba*), Universidad de Santiago de Compostela, 1986, págs. 71-72.

pagación del rehilamiento, etc.⁶ El *ALECMAN* va a procurar los materiales necesarios para estudiar la realidad del castellano en su doble vertiente, arcaizante e innovadora, en un terreno de fusión lingüística, con la ventaja de que el *Atlas de España y Portugal* le prestará un marco general en el que alcanzará su significación más precisa.

EL CUESTIONARIO

Los atlas regionales dirigidos por el profesor Alvar son resultado de cuestionarios ajustados a la realidad de cada ámbito, pero en ellos se mantienen unas constantes, incluso formales, que facilitan la comparación y la suma de sus mapas⁷. El *Atlas Lingüístico de Castilla-La Mancha* quiere hacerse desde esa coherencia, de ahí que su cuestionario haya tenido muy en cuenta los del *ALEP* y el *ALEANR*, pero, sobre todo, el de Andalucía. Mantenemos todo lo que pueda ser útil para allegar fonética, morfosintaxis y léxico y conservar la unidad metodológica. Considerando que se trata de un atlas de pequeño dominio, cuyo fin es, por tanto, profundizar en la realidad regional, añadimos lo que pudiera ampliar los conocimientos sobre la zona.

Al plantearnos la redacción del cuestionario, hemos tenido presentes —y, en ese sentido, les somos deudores— los trabajos publicados sobre la región, especialmente los referidos al aspecto lingüístico. Hemos tratado de incluir en él cuestiones relativas a la vida cotidiana que pudieran enriquecerlo (actualización de la parte relativa al vestido, a la casa, al léxico infantil), intentando que los apartados habituales dedicados a la fauna y a la flora estuviesen muy cercanos al informante. Como la personalidad de Castilla-La Mancha se explica, en gran medida, desde una economía basada en la vid y la elaboración del vino y en el ganado de ovejas y cabras, el cuestionario presta atención especial a estas actividades. También tuvimos que incluir cuestiones relacionadas con el regadío de introducción reciente, en Albacete sobre todo, que afecta al maíz y al girasol; asimismo, todo un apartado se dedica al cultivo del azafrán y hay preguntas referidas a léxicos específicos como el de los ajos, el del esparto o el de los molinos de viento. Aunque reiteramos que nuestra base son los cuestionarios ya existentes, hemos variado sustancialmente ciertos aspectos. La publicación del cuestionario permitirá comprobar que buscamos un orden más lógico de algunas cuestiones para facilitar la encuesta.

Un cuestionario regional debe ser un cuestionario muy ajustado a la realidad. Pero nuestra zona, además de cruce de influencias lingüísticas, es poco

⁶ Vid. MÁXIMO TORREBLANCA, «Estado actual del lleísmo y de la *h-* aspirada en el noroeste de la provincia de Toledo», *RDTP*, XXX (1974), págs. 77-89, y GREGORIO SALVADOR, «La fonética andaluza y su propagación social y geográfica», *Presente y futuro de la Lengua española*, Madrid: OFINES, Eds. de Cultura Hispánica, 1964, II, págs. 183-188 (ahora incluido en *Estudios dialectológicos*, Madrid: Paraninfo, 1987, págs. 61-69, con una apostilla de 1985).

⁷ Cfr. MANUEL ALVAR, «El cuestionario», *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, Madrid: Gredos, 1973, pp. 135 y ss., y GREGORIO SALVADOR, «Estructuralismo lingüístico e investigación dialectal», *RSEL*, 7₂ (1977), págs. 37-57.

uniforme geográficamente hablando, en recursos y en economía, lo cual nos obliga a desestimar cuestiones que podrían resultar muy productivas sólo en pequeñas áreas. De cualquier forma, el cuestionario tendrá que ser sometido a pruebas antes de darse como definitivo, y sólo después se podrá decidir qué resulta demasiado parcial, y debe ser suprimido, y qué convendría añadir para llenar lagunas.

PUNTOS DE ENCUESTA

Los aspectos coincidentes entre Andalucía y Castilla-La Mancha son muchos, de ahí que gran parte de los problemas que plantea el *ALECMan* hayan sido parcial o totalmente resueltos por la experiencia del *ALEA*. En Castilla-La Mancha encontramos diferencias importantes entre el número de núcleos de población de unas provincias a otras: Guadalajara posee 289 poblaciones y Albacete sólo 86. Por eso los puntos se han distribuido atendiendo a la densidad, aproximadamente uno de cada cinco pueblos. Pero su elección no vino determinada ni por la provincia, ni por las subdivisiones en partidos judiciales. Este último criterio ha dado frutos cuya idoneidad es innegable, pero hoy disponemos de estudios socio-económicos y culturales que nos hacen preferir un punto de referencia distinto: el de las áreas de dominación. Se define «área de dominación» como el conjunto de localidades que establecen sus relaciones socio-económicas y culturales prioritariamente con una localidad considerada como cabeza de área. El principio que atiende a la elección de puntos por áreas es el mismo que inspiró la que se hacía por partidos judiciales, pero, en la actualidad, la mejora de los transportes y las comunicaciones y la fiabilidad de los análisis socio-económicos hacen más aconsejable trabajar sobre las primeras que sobre los segundos. Dentro de cada área de dominación, los puntos se distribuyen siguiendo el trazado de una red y procurando que aparezcan tanto pueblos aislados como poblaciones bien comunicadas.

Según el *Atlas de Castilla-La Mancha* publicado por la Junta de Comunidades⁸, las áreas de dominación por provincias son las siguientes (se nombrará la cabeza de área y se anotará el número de municipios vinculados socioeconómicamente a ella):

Provincia	N.º de áreas	Áreas (n.º de municipios)	N.º de puntos
Albacete	8	Albacete (30)	9
		Alcaraz (12)	3
		Almansa (5)	2
		Casas-Ibáñez (15)	4
		Elche de la Sierra (11)	3
		Hellín (5)	2
		La Roda (4)	1
		Villarrobledo (4)	1
		Total de Municipios:	86

⁸ Madrid, 1986.

Provincia	N.º de áreas	Áreas (n.º de municipios)	N.º de puntos
Ciudad Real	9	Alcázar de S. Juan (8)	1
		Almadén (7)	1
		Ciudad Real (28)	8
		Manzanares (4)	1
		Montes de Toledo (12)	5
		Puertollano (13)	5
		Tomelloso (3)	1
		Valdepeñas (12)	4
		Villanueva de los Infantes (11)	3
		Total de municipios:	98
Cuenca	11	Albacete (10)	1
		Cañete (17)	3
		Cuenca (96)	20
		Guadalajara (20)	4
		Huete (8)	1
		Mota del Cuervo (4)	1
		Motilla del Palancar (14)	3
		La Roda (4)	1
		San Clemente (11)	2
		Tarancón (32)	7
		Utiel-Valencia (18)	4
Total de municipios:	234		
Guadalajara	6	Brihuega (27)	5
		Guadalajara (87)	18
		Jadraque (35)	7
		Molina de Aragón (60)	12
		Sacedón (18)	4
		Sigüenza (62)	12
Total de municipios:	289		
Toledo	9	Consuegra (4)	1
		Illescas (33)	7
		Mora (5)	1
		Ocaña (19)	4
		Quintanar de la Orden (8)	1
		Talavera de la Reina (75)	15
		Toledo (32)	6
		Torrijos (27)	5
		Villacañas (4)	1
		Total de municipios:	204

Como se aprecia en la relación, la cabeza de área no tiene por qué pertenecer a la misma provincia que el municipio. Partiendo de estos datos, se ha extraído el número proporcional de municipios por área en los que se realizará la encuesta. El número de puntos de encuesta por provincia será el siguiente:

Albacete	25 puntos
Ciudad Real	29 puntos
Cuenca	47 puntos
Guadalajara	58 puntos
Toledo	41 puntos
<hr/>	
Total de puntos	200

El *AleCMan* tendrá, pues, un punto cada 396 km² (proporción similar a la del *ALEA*: un punto cada 379 km²) y cada 8.140 habitantes, con lo que se convertirá en uno de los de mayor densidad de encuestas. La media de puntos por provincia es de 40, luego la red del *ALEP* para la región se supera cuantitativamente en un 80 por 100, como corresponde a un atlas regional. Además se procurará encuestar, en la medida de lo posible, puntos que no estén incluidos en el *ALEP*. Como en la redacción del cuestionario se han tenido en cuenta las preguntas del cuestionario nacional, obtendremos una mayor riqueza a partir de unos datos que admitirán sin dificultad la comparación.

El sistema de numeración de los puntos será el mismo utilizado por Manuel Alvar en sus atlas lingüísticos⁹.

LAS ENCUESTAS

Las campañas del *AleCMan* comenzarán en este año de 1987 y en ellas seguiremos los pasos de las ya realizadas para los atlas lingüísticos anteriores: delimitaremos la zona de estudio y elegiremos el punto de mayor interés, que será encuestado por los dos exploradores, transcribiendo, por supuesto, en sendos cuestionarios. Las preguntas que proporcionen materiales dispares se repetirán y, si existieran discrepancias, se señalarán.

Calculamos de tres a cuatro días por encuesta. Este tiempo se invertirá en llenar el cuestionario, fotografiar y dibujar materiales complementarios y grabar una media hora con el informante, lo que permitirá ampliar los datos morfosintácticos y precisar los fonéticos.

El procedimiento de encuesta para completar el cuestionario será el de «preguntas indirectas», repetido con varios informantes cuando el interés

⁹ Como, por lo general, no encuestaremos los mismos puntos que el *ALEP* en la región, utilizaremos una numeración complementaria y daremos el mismo número a los puntos coincidentes.

de los materiales lingüísticos o de los factores sociológicos así lo aconseje. En el caso de léxicos especializados, recurriremos a informantes distintos, aunque esta situación se hará constar en los preliminares del cuestionario¹⁰.

LOS INFORMANTES

Normalmente se utilizará un solo informante por encuesta, elegido según las directrices ya publicadas por M. Alvar¹¹. Como se ha apuntado, recurriremos a otros informantes cuando sea necesario el estudio de una fuerte diferenciación lingüística basada en factores generacionales o sexuales, realizando encuestas reiteradas, o cuando el informante desconozca aspectos relacionados con léxicos más o menos especializados (encuestas múltiples)¹².

TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA

Como en los demás atlas regionales españoles, utilizaremos el alfabeto de la *RFE*¹³, aunque completado con muchos de los signos con que Alvar, Llorente y Salvador transcribieron la compleja fonética del andaluz, no tan distante de la manchega.

LOS EXPLORADORES

Ya nadie discute la conveniencia del explorador único o del explorador nativo. El trabajo que pretendemos realizar posee una dimensión que justifica el concurso de varios especialistas. En principio, las encuestas las llevaremos a cabo nosotros dos. Creemos que existe la suficiente unidad de criterios lingüísticos, además de uniformidad de nuestras transcripciones. Ambos hemos sido alumnos de dialectología y de geografía lingüística del profesor Alvar. Las divergencias que puedan existir trataremos de subsanarlas mediante la realización de encuestas conjuntas exploratorias, en las que someteremos a prueba el cuestionario provisional¹⁴.

PRESENTACIÓN DE LOS MATERIALES

Los mapas del *AleCMan* ofrecerán materiales en transcripción, siempre que tengan interés fonético. Aunque en las últimas investigaciones se ob-

¹⁰ Los materiales recogidos en las encuestas serán archivados siguiendo criterios similares a los del *ALEA*, el *ALEANR* o el *ALEICan*.

¹¹ Vid. en *Estructuralismo*, cit., el capítulo dedicado a los informantes, págs. 151-155.

¹² En el apartado dedicado a la sociolingüística, se fijan las características de los informantes en este tipo de encuesta.

¹³ II (1915), págs. 374-376.

¹⁴ En cualquier caso, siempre puede reflejarse en los materiales la disparidad de criterios.

serve cierta tendencia a presentar mapas elaborados, preferimos evitar su prerredacción para que no pierdan posibilidades de análisis distintas de las nuestras. En cualquier caso, en aquellos que solamente tenga interés etnográfico, se acudirá al empleo de símbolos.

Para los mapas de información puramente léxica, nos plantearemos la posibilidad de presentar los materiales por áreas, tal como lo hacen algunos de los atlas franceses¹⁵. También consideramos, dentro de las últimas corrientes metodológicas, la aplicación de la dialectometría a nuestros datos, lo que permitirá calcular índices de distancia y de identidad, así como cartografiar un mapa en el que se recopilen y cuantifiquen las diferencias dialectales¹⁶.

Como ha sido práctica habitual en los atlas españoles, incluiremos en el *ALECMAN* láminas etnográficas tanto de dibujos como de fotografías. Finalmente, recurriremos siempre que sea posible a procedimientos informáticos que nos faciliten la ordenación del cuestionario, el cartografiado y la redacción de índices¹⁷.

SOCIOLINGÜÍSTICA EN EL *ALECMAN*

Pretendemos que el atlas ofrezca también información acerca de los aspectos sociolingüísticos más sobresalientes de la región. Para ello realizaremos encuestas especiales en las capitales de provincia (Guadalajara, Cuenca, Albacete, Ciudad Real y Toledo) y en las localidades de Puertollano (CR) y Talavera de la Reina (To). Su número de habitantes justifica, en principio, un estudio sociolingüístico sobre ellas:

Guadalajara	56.922
Cuenca	41.791
Albacete	117.126
Ciudad Real	51.118
Toledo	57.769
Puertollano	48.747
Talavera de la Reina	64.136

¹⁵ En el *Atlas du Languedoc Occidental* de XAVIER RAVIER (I, 1978; II, 1982) y en el *Atlas du Languedoc Oriental* de J. Boisgontier (I, 1982).

¹⁶ Véase el vol. VI, «Notice explicative» del *Atlas Linguistique de la Gascogne* (Paris, CNRS, 1973) de JEAN SÉGUY, y sus artículos «La dialectométrie dans l'Atlas Linguistique de la Gascogne», *RLR*, XXXVII (1973), pp. 1-24 y «La relation entre la distance spatiale et la distance lexicale», *RLR*, XXXV (1971), pp. 337-357, así como los trabajos de H. Goebel, J. L. Fossat y H. Guiter. Una aplicación de esta metodología al ámbito portugués puede verse en J. SARAMAGO, «Differentiation lexicale (un essai dialectométrique appliqué aux matériaux portugais de l'ALE)», *Géolinguistique*, II (1986), págs. 1-31.

¹⁷ MANUEL ALVAR, «Automatización de Atlas Lingüísticos», *Informática y Lingüística*, Málaga: Ágora, 1984, págs. 63-88.

Sin embargo, hay que precisar que el número de pobladores no es factor que justifique por sí mismo la necesidad de una investigación sociolingüística. Hay aspectos cualitativos determinantes para elegir una comunidad urbana en un estudio de este tipo; uno de ellos, la riqueza o variedad de tipos sociales que actúan en la comunidad y que ayudan a configurar una morfología sociológica policroma. Nos hemos decidido por las capitales porque en ellas, además de la población agrícola, podemos encontrar reunidos los sectores sociales procedentes de la industria, la construcción, los servicios y la administración. Es cierto que Alcázar de San Juan, por ejemplo, presenta esos mismos sectores, pero su reflejo sobre la población real es inferior al que ofrecen las capitales¹⁸.

La combinación y la complementación de los estudios geolingüísticos y sociolingüísticos es, desde hace años, una necesidad que tropieza con dificultades, tanto teóricas como metodológicas¹⁹. Desde la teoría, la dificultad esencial del reparto de competencias entre dos disciplinas caracterizadas por estudiar la «variación» quedó aclarada por Humberto López Morales en 1977: no es convincente atribuir a la dialectología la descripción de los dialectos horizontales y a la sociolingüística la de los verticales. «La dialectología se encarga del estudio de los dialectos en cuanto determinado sistema de signos», mientras que «la sociolingüística estudiará también estos sistemas lingüísticos [...], pero en su contexto social, lo que incluye el análisis sistemático de los factores sociales externos al sistema, que lo determinan e impulsan sus cambios»²⁰. La elaboración de un atlas lingüístico no puede asumir esa doble función sistemáticamente, pero sí en puntos concretos, lo que conduce a otro tipo de dificultades, las metodológicas. No carecemos de antecedentes sobre este aspecto en la dialectología española, una vez más debidos a M. Alvar. Ahí están sus estudios sobre Sevilla, Puebla de Don Fadrique, El Roque de las Bodegas, Tenerife o Las Palmas, y las encuestas realizadas en capitales, y en otras localidades, tanto por el propio M. Alvar, como por G. Salvador y A. Llorente²¹.

Efectivamente, las encuestas limitan el alcance sociolingüístico de un

¹⁸ En cualquier caso, nuestro estudio no va a cerrar las puertas a ulteriores investigaciones sobre otras localidades; antes bien, ofrecerá unas directrices que pueden ser seguidas y unos materiales que pueden ser contrastados con los de otras comunidades por cualquiera que esté dispuesto a hacerlo.

¹⁹ MANLIO CORTELAZZO en su *Avviamento Critico allo Studio della Dialettologia Italiana*, I, *Problemi e metodi*, Pisa: Pacini, 1980, pág. 142, escribe: «L'obiezione di Jaberg —l'innegabile estensione del fattore tempo— mantiene tuttavia il suo valore, quando riferita ad imprese di ampio respiro, come un atlante nazionale: non l'ha più o, per lo meno, in misura molto minore, se l'area di ricerca è ristretta, per cui è possibile pensare a una indagine capillare per strati, per età e per sesso».

²⁰ *Sociolingüística*, Madrid, UNED, 1977, págs. 12-13.

²¹ ALVAR escribió en «Sociología lingüística», *Estructuralismo cit.*, pág. 63: «En un atlas lingüístico, el estudio de los grandes núcleos urbanos no puede agotarse por la propia condición de las encuestas, según especificó el propio Jaberg, pero no cabe duda de que en esos materiales hay ya unos elementos para comparar el habla urbana con la campesina y la propia estructuración de los distintos niveles de la comunidad ciudadana».

atlas, pero nada impide utilizar otro tipo de encuestas que posibilite el estudio de los datos lingüísticos en su contexto social.

Aparte del problema de las encuestas, se nos presenta el de cartografiar los materiales sociolingüísticos combinados con los geolingüísticos. Habrá que enfrentarse a él de forma práctica.

Las líneas esenciales del método que proyectamos pueden quedar reflejadas al tratar los puntos siguientes.

LAS ENCUESTAS

Se llevarán a cabo dos tipos de encuestas en las que utilizaremos dos técnicas distintas de recogida de datos. En todo momento se buscará la coherencia entre los materiales recogidos con una metodología dialectal y los que se recopilen con métodos sociolingüísticos.

Para el nivel léxico se utilizará el cuestionario ordinario, suprimidos los capítulos dedicados al campo y los cultivos (III), a las industrias relacionadas con la agricultura (IV), a los vegetales (V), a la vida pastoril (VI), a los animales domésticos (VII), a los insectos, pájaros y animales salvajes (VIII) y a los oficios (XVI). Se trata, por tanto, de un cuestionario abreviado de palabras recogidas con el mismo procedimiento de la encuesta normal.

Para los niveles fonético y morfosintáctico nos serviremos de informaciones orales grabadas en cinta magnetofónica, completadas, cuando sea necesario, con materiales de oído. La metodología que utilizaremos en este apartado será básicamente la misma del *PILEI*²².

a) Se harán encuestas de tres clases:

- grabación secreta de diálogos espontáneos (10 por 100).
- diálogos libres entre dos informantes (40 por 100).
- diálogos dirigidos por el informador con uno o dos informantes (50 por 100).

b) Con los informantes que sepan leer y escribir se recurrirá además a la lectura, para conseguir datos de diversos estilos. Los tipos de lectura serán los siguientes;

- lectura corrida de un texto.
- lectura cuidada de una lista de palabras.
- lectura rápida de una lista de palabras.

c) Cada encuesta tendrá una duración de media hora, aunque se procurará hacerlas de una hora cuando se trabaje con dos informantes.

²² JUAN MARÍA LOPE BLANCH, Prólogo del *Cuestionario. Fonética y Fonología*, Madrid, CSIC, 1973, págs. 14-15.

Los materiales léxicos aparecerán cartografiados en los mapas correspondientes, y los procedentes de las grabaciones se transcribirán y se publicarán en volumen aparte.

LOS INFORMANTES

Para las encuestas léxicas se utilizarán ocho informantes, cuyas características sociológicas se ajustarán a las siguientes normas: habrá cuatro hombres y cuatro mujeres; dentro de cada sexo habrá un representante de estos grupos de edad: ~20, 20~35, 36~55, 55~; se especificará el nivel cultural, socioeconómico y la profesión de cada informante; todos serán nacidos en la localidad y deberán haber recibido su instrucción en la propia comunidad.

Para las encuestas fonéticas y morfosintácticas se utilizará un mínimo de 20 informantes en cada localidad, que serán seleccionados con criterio similar al de las encuestas léxicas.

El total de horas grabadas en cada comunidad urbana no será inferior a diez.

La principal diferencia entre nuestra recogida de datos y la del *PILEI* está en que no nos limitaremos a la norma culta, sino que intentaremos dar cuenta de lo que las comunidades ofrezcan.

Finalmente, en todos los puntos de encuesta se estudiará un aspecto sociolingüístico de especial significación, el de las actitudes lingüísticas. Para ello se han incluido en los preámbulos del cuestionario las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se llama el habla de su pueblo/ciudad?
- ¿Cómo cree que se habla en su pueblo/ciudad?
- ¿Qué es lo que hacen mejor en su pueblo/ciudad al hablar y qué es lo que hacen peor?
- ¿Dónde se habla mejor?
- ¿Dónde se habla peor?

ETNOGRAFÍA EN EL *ALECMAN*

Dentro de la coherencia a la que aludimos al principio, y porque pensamos que el enfoque tradicional de *Palabras y cosas* no debe ser desestimado, sino actualizado, el atlas será —como todos los regionales desde el *AIS*— lingüístico y etnográfico. Pero conviene ser claros, será *LINGÜÍSTICO* y *etnográfico*; es decir, lo etnográfico, en cuanto estudio de los objetos o conceptos a los que se refieren las palabras, estará siempre en función de la lengua. No

podemos ni debemos hacer un atlas ETNOGRÁFICO: ese es trabajo para etnógrafos²³.

De cualquier forma, en estos atlas lo etnográfico está en su concepción misma, desde un enfoque enraizado en la tradición que considera el lenguaje en relación con su entorno cultural, de ahí que el cuestionario procure atender a los objetos, las creencias populares, la vida material y espiritual que refleja la lengua. Pero, aun tratándose de un atlas de pequeño dominio —o precisamente por ello—, no podemos descender a lo excesivamente particular, imposible de cartografiar por disperso, ni reflejar lo que ya no es una realidad vital. Esperamos que las notas de nuestros mapas los hagan suficientemente ricos en este sentido, cuando no sea posible presentar mapas exclusivamente etnográficos.

Nuestro cuestionario ha tenido que prescindir de preguntas referidas a léxicos parciales que sabemos productivos en puntos concretos (p. e. alfarería, carboneo, elaboración de fibras vegetales), pero trataremos de subsanar este problema mediante la grabación de encuestas complementarias que proporcionarán léxico especializado y la posibilidad de transcribir —de modo semejante a como se está haciendo con los materiales del *ALEA*— textos relativos a cultivos específicos, artesanías, fiestas, supersticiones locales, etc., lo que se ha dado en llamar etnotextos²⁴ y que también serán útiles para cubrir, en apéndice, las lagunas que, en el plano de la sintaxis, los atlas apenas pueden evitar.

²³ Vid. J.-C. BOUVIER, «Les atlas linguistiques et ethnographiques de la France», *L'Ethnographie en Europe, Technologies - Idéologies - Pratiques*, 4 (1982-83), págs. 227-242 y X. RAVIER, «Sur le traitement par la cartographie de certains matériaux ethnographiques dans les atlas linguistiques et ethnographiques du domaine occitan», *ibidem*, págs. 243-258. Para la etnografía en los atlas españoles, P. GARCÍA MOUTON, «Dialectología y cultura popular. Estado de la cuestión», *RDTP*, XLII (1987), págs. 49-74.

²⁴ J.-C. BOUVIER, H. P. BRÉMONDY, PH. JOUTARD, G. MATHIEU, y J. N. PELEN, *Tradition orale et identité culturelle. Problèmes et Méthodes*, Paris, CNRS, 1980.









